

El arte más allá de la didáctica.

Por Raquel García Carbajal

El cine y otras artes, pueden ser excelentes herramientas para el aprendizaje de temas filosóficos. Sin embargo, no son en sí mismo medios sino fines del desarrollo humano. Estas expresiones artísticas funcionan como modelos de análisis ético, estético o lógico argumentativo, pero fueron concebidas con otro propósito. Desde esta perspectiva se considera que indagar sobre la especificidad del arte en sí mismo es productivo tanto para la filosofía como para el aprendizaje de cada una de estas expresiones. Ya que, independientemente de los vasos comunicantes que hay entre las artes y la filosofía, la cultura y el humanismo se enriquecen de la diversidad y la diferencia.

Por otra parte, la dimensión didáctica no se agota en el análisis de las obras, ni en una única lectura de los textos filosóficos. Tanto el arte como la filosofía son textos abiertos a futuras reelaboraciones y reinterpretaciones. Es preciso hacer énfasis en que el poder esclarecedor de la filosofía permite diferenciar, la función didáctica del goce de la obra artística, de su explicación y comprensión. Como caso particular, el cine ilustra conceptos y concepciones filosóficas, pero no sólo eso, también hay un manejo de símbolos e íconos que remiten a lo más profundo de la cultura. En esa dimensión el cine se topa o se comunica con la filosofía y su visión humana.

El arte como recurso didáctico.

El arte y el cine pueden ser recursos didácticos, una de las principales razones de ello, es que son lenguajes que van más allá de lo visual o de lo auditivo. Algunos productos de estas artes conjugan más de un tipo de percepción (como el teatro, la música, el cine, la danza) y pueden involucrar a las emociones o las sensaciones corpóreas más intensas. Lo anterior es una buena razón para acudir al arte como un medio para el aprendizaje y/o construcción de conocimientos. Sobre todo, si consideramos que en la actualidad se quiere superar la linealidad de la educación y se propone coordinar el aprendizaje del

alumno dirigiéndolo a través de recursos que le permitan descubrir, aplicar o reconstruir sus propios conceptos. Existe también el argumento de que un conocimiento puede ser más significativo si se refuerza a través de la percepción de varios sentidos

Una ventaja que tiene el arte y el cine en específico es que pueden ser utilizados como modelos, es claro que no como modelos científicos, pero, si como ejemplos que pueden ser analizados, juzgados, descritos, criticados o comparados con el propio entorno o con los contenidos que el docente quiera destacar. En el caso específico del cine, éste puede emplearse con distintos propósitos, se puede analizar el mensaje o mensajes dados en el filme, así como aspectos estructurales del mismo, puede analizarse cada una de sus expresiones artísticas, imagen, narrativa, música, composición, etc.

Algunos autores¹ piensan que la trama de alguna película puede servir como una especie de metodología de “análisis de caso” con la ventaja de que ésta es mucho más accesible; pero, como presenta similitudes con la realidad puede ser el punto de partida del análisis, la reflexión, la discusión de la problemática y el arranque para iniciar con una investigación que producirá finalmente un nuevo conocimiento a los estudiantes.

Otra buena razón para retomar el arte y en específico el cine, es la actualidad de las imágenes y la relación que éstas tienen con la tecnología. Porque es en nuestros días donde predomina el uso de las imágenes en los medios masivos de comunicación, donde hay que comprender el estatus que lo visual tiene para la formación de las nuevas generaciones. Primero, porque no podemos evitar el uso y abuso que se hace de las imágenes en estos medios, segundo porque, se reciben de forma casi directa y muchas veces sin previa reflexión. Es decir, pasan a la memoria sin ningún análisis. Lo negativo de esto consiste en que muchas de estas imágenes no producen ya más nada. Por lo tanto, es importante

¹María Susana Campo-redondo, *El cine como recurso tecnológico de conocimiento, estudio de caso en la enseñanza de la orientación de la violencia intrafamiliar*, Revista Venezolana de Información, Tecnología y conocimiento, 2006. pp. 11-32

considerar que si un ser humano puede ser formado potencializando todas sus capacidades, no deberíamos limitarnos solamente a la tradicional cátedra, pues, podemos ser capaces de involucrar al estudiante en la comprensión y entendimiento de la realidad que le toca vivir de una forma más rica. Como lo asume Gustavo Santiago hay que “formar a los chicos para que se muevan con mayor autonomía en este mundo de imágenes”² y la filosofía es la disciplina más idónea, desde mi punto de vista para lograr este propósito. Porque a través de las imágenes se instala una comunicación determinante con el sujeto, el cine advierte Gustavo Santiago, es “un mundo que entra en contacto con el mundo de los chicos”³ los cuales no son meros sujetos pasivos, ellos, también evalúan, reproducen, retoman y expresan sentimientos e ideas a partir de lo que ven.

Hay que recordar que el arte en general puede ser expresivo y constructivo y que estos dos aspectos definen de una manera esencial al ser humano. No hay pueblo sin expresión artística y sin producción cognoscitiva. Gracias al arte pueden representarse elementos y matices de la realidad circundante y de las experiencias más íntimas y subjetivas experimentadas por el ser humano.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que la educación es en sí misma es un fenómeno, ya de por sí complejo, que puede diversificarse, dependiendo obviamente de su propósito, en tipos de educación. En este sentido, Mónica Pérez Muñoz, estima que no es lo mismo educar a través del arte, educar en el arte y educar para el arte. En el primer caso, se trata de un fin útil, es decir, “es utilizar la pintura para, por ejemplo, aumentar la autoestima, servirse del cine para reflexionar o conocer otra cultura...” en el segundo caso, “educar en el arte trata de enseñar a los discentes que dominen la historia del arte, sus escuelas, movimientos, autores...”, en el último caso, “enseñar para el arte busca que quienes reciban la enseñanza acaben dominando esa competencia técnica en pintura, literatura, música, grabado...”⁴ Es decir se concibe al arte como un fin en sí

²Gustavo Santiago, *Vivir el cine en el aula*, Madrid, EDIBA, 2007, p.6.

³Idem., p.11

⁴ Mónica Pérez Muñoz, *La educación a través del arte en la educación social*, Anales de pedagogía, ISSN 0212-8322, No. 19,2001, 157-170.

mismo, una actividad que tiene sus propias especificidades, pero en la educación puede ser utilizado como recurso didáctico y no por ello se reduce a ese propósito, es decir, el arte no cambia su “estatus” ni siquiera cuando se le usa con ese fin. De algún modo el arte colabora con la educación, al ejemplificar, al permitir reflexionar, al reproducir sentidos y cosmovisiones, pero simultáneamente es en sí mismo un producto de la educación y la cultura, forma parte de la reproducción ideológica de una sociedad y es expresión de su desarrollo o historia. El arte es simbólico y representativo, es una unidad compleja que sintetiza un caudal de significados. Demasiadas cosas que se pueden decodificar y no sólo eso, que se pueden disfrutar y abstraer para elevarse a pensamientos más allá de lo reproductivo, de lo constructivo, el arte toca lo existencial, lo filosófico y lo místico.

El cine como fin en sí mismo

Alan Badiou afirma que el cine es una situación filosófica y explica que “una situación filosófica es la relación entre términos que, en general, no mantienen relación alguna”⁵ Equipara esta situación filosófica a una puesta de teatro. La filosofía en esta situación tiene un papel, juega un rol. Su función principal consiste en clarificar y esclarecer elecciones de existencia o de pensamiento. Otra de sus funciones es dilucidar la distancia entre el poder y la verdad y por último, explicar el valor del acontecimiento, el valor de la ruptura. Pero, la peculiaridad de esta puesta en escena que despliega la filosofía consiste en mostrar antagonismos entre cosas que tradicionalmente no han podido comunicarse, tales como la verdad y el poder. Creando lo que Badiou llama síntesis disyuntivas.

En relación al cine Alan Badiou piensa que su definición ontológica se define por la paradoja. Una paradoja es una contradicción posible. El cine asegura Badiou, es “una relación totalmente singular entre el total artificio y la total realidad”⁶ y continua “gira en torno a la cuestión de las relaciones entre el

⁵ Alan Badiou, *Pensar el cine 1. Imagen, ética y filosofía*, Gerardo Yoel (comp.) Bordes Manantial, 23.

⁶ Idem, p.28

“ser” y el “aparecer”⁷, lo anterior en esencia es lo que hace del cine un problema y una situación en el sentido anteriormente descrito.

Badiou encuentra paradójica también la relación entre el gusto por el cine de parte de las “masas” y la comprensión del arte, que inevitablemente debe ser mediada por la educación. Así, mientras que el cine es accesible y democrático sus valores artísticos no son entendidos necesariamente por todo el público. Es paradójicamente aristocrático y democrático.

En específico, afirma Badiou que, la cultura de masas tiene principios interrelacionados surgidos de la escisión entre construcción y mercado, y enumera los siguientes:

- **Maximización** del poder en todos los niveles (económico, político, etc.)
- **Uniformidad** de los productos para consumidores similares y diferentes.
- **Sincronización** con nuevas técnicas como la línea de montaje y la producción en serie.
- **Centralización** de la productividad: máxima producción a un menor coste y en un menor tiempo.
- **Concentración** poblacional, producto de la urbanización de la sociedad.

Estos factores muestran que la percepción o recepción del cine es, por un lado, un fenómeno sociológico y por otro lado, un fenómeno artístico. Lo cual se vuelve también paradójico. Un filme puede ser poco costoso y contener altos valores estéticos, lo cual no implica que llegue a impactar a un público masivo. También puede suceder lo contrario, que una película sea excesivamente costosa en su producción y un fracaso rotundo en taquillas. Hay ocasiones en que los cineastas y también los artistas, producen o trabajan en filmes que, en su momento, no impactan ni a la crítica, ni al público, ni al mercado, pero después son rescatados, vuelven a ver y con la revaloración llega el reconocimiento.

⁷ Loc., cit.

Modos de filosofar sobre el cine

Alan Badiou propone varias formas de abordar la comprensión del cine a partir de la filosofía, en primer lugar:

a) *La cuestión de la imagen.* Porque es necesario considerar al cine como un arte de masas y de imágenes que remiten a la composición del mismo; es un arte de imágenes. La imagen fascina a todo el mundo. La atracción natural del ser humano hacia las imágenes permite la identificación de éste con el producto que percibe.

b) *La cuestión del tiempo.* El cine es vivencial y transforma el tiempo en percepción, para algunos directores el manejo del tiempo es fundamental. Debido a que juegan con la posibilidad de hacer visible el tiempo. El cine es una emoción del tiempo, en este sentido se asemeja a la música puesto que ambas se viven como fenómenos en el tiempo. El cine al igual que la música se actualiza en el tiempo.

c) *La comparación entre el cine y otras artes.* El cine asimila de todas las demás artes lo que éstas tienen de popular. A la vez que sintetiza de las mismas lo que tienen de universal, es decir, lo que conmueve a la humanidad. Badiou afirma: “el cine retiene lo más accesible de las artes, les quita ciertos aspectos – lo complejo, lo aristocrático, lo compuesto- y entrega todo eso a la imagen de la existencia”⁸

d) *La relación entre lo que es arte y lo que no lo es.* El cine es un arte de masas porque siempre está al borde del arte. Esta siempre en esta frontera. Explora esta frontera y la explota. Asimismo, se puede acceder al arte del cine a partir de lo que no es arte. Y siempre hay una posibilidad de ascender a la grandeza del arte.

e) *La relación del cine con la ética y la moral.* El cine es un arte de figuras morales, grandes figuras de la humanidad. Formas humanas fuertes, encarnadas de los grandes valores que se discuten en un momento dado, en una situación específica. El cine transmite heroísmo y grandes conflictos de la vida humana.

⁸ Idem, p.33.

El cine es un juego de síntesis.

Concuerdo con la idea de Alain Badiou, de que las síntesis que realiza el cine derivan de la paradoja, de la diferencia. En un filme hay imágenes, música, teatro, y argumentos literarios. Hay valores propios de cada una de estas artes y otras que se han ido integrando, pero el cine no se reduce a ninguna de ellas. Ni los valores estéticos de la música del *Soundtrack* se confunde con los valores de la imagen, ni los valores de los argumentos literarios se confunden con el sentido moral o ético de los diálogos entre los personajes. Sin embargo, hay unión entre todos estos elementos, se apoyan en el logro de un propósito expresivo, están inscritos como un programa, en la obra cinematográfica, para ser reproducidos, observados e interpretados y reinterpretados una y otra y otra vez.

El análisis que hace este autor del cine va más allá de la desestructuración del cine de sus diversos componentes o elementos. Cuando habla de la función de la síntesis lo hace en distintos niveles. Desde el más fundamental, que implica pensar al cine como ente hasta su más elevada función estética. Es agradable pensar que la expresión estética se encuentra en la cúspide de la estructura de la obra cinematográfica y celebrar la existencia de cine en este sentido. Es claro que muchas de las obras reconocidas como obras maestras del cine, implican en su construcción una fuerte carga moral, pero si esta obra no toca algún valor estético, no cumple verdaderamente con la síntesis de que es capaz la obra cinematográfica. El movimiento del cine puede plasmar el tiempo detenido, las imágenes, los acentos visuales, las palabras, la ironía y la dulzura, etc. en pocos minutos el cine puede remitirnos a la realidad y a los sueños, etc.

La metafísica del cine consiste en construir ante nosotros una realidad ficticia que a su vez puede derrumbar convicciones reales y bien humanas. Para Badiou, la filosofía se acerca de una manera particular al análisis del cine, lo aborda, en principio, a partir de los valores estéticos, para determinar si puede ser considerado “obra de arte”, sin tomar en cuenta otros aspectos que pueden referirse a tópicos también filosóficos que hacen comprender con más amplitud esa clase de “cosa” que es el cine. El concepto de síntesis es interesante, porque,

como ya lo había descubierto Kant, no sólo muestra algo del objeto al cual se refiere sino también impone un aspecto del sujeto que efectúa esta operación. En palabras de Badiou, "...Somos capaces de hacer conceptos filosóficos a partir del cine porque transformamos las síntesis filosóficas en el contacto con las nuevas síntesis cinematográficas..."⁹

No se pueden apresurar conclusiones sobre este punto, pero si puede advertirse que, como se ha dicho, la filosofía esclarece pensamientos, realidades, cosmovisiones, relaciones entre cosas, por ello se piensa que el arte y sus características fundamentales deben seguir siendo el punto de partida para la comprensión del mismo, además del análisis de otros tantos vínculos que se forman con tantas realidades humanas. Por ello, es factible que tanto los estudiantes como los profesores, se enriquezcan con el arte y lo disfruten más allá de la didáctica.

Bibliografía

Alejo Carpentier, *El cine décima musa*, México, Lectorum, 2013.

Fernando Cazas, *Enseñar filosofía en el siglo XXI. Herramientas para trabajar en el aula*. Buenos Aires, Lugar Editorial, 2006.

Gustavo Santiago, *Vivir el cine en el aula*, Madrid, EDIBA, 2007.

Irma Emiliozzi, (Comp.) *La aventura textual. De la lengua a los nuevos lenguajes*, Buenos Aires, Editorial STELLA, La crujió ediciones, 1984.

José de la colina, *Miradas al cine*, México, SEP, 1972.

María Campo-redondo, *El cine como recurso tecnológico de conocimiento, estudio de caso en la enseñanza de la orientación de la violencia intrafamiliar*, Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 2006.

Mónica Pérez Muñoz, *La educación a través del arte en la educación social*, Anales de pedagogía, ISSN 0212-8322, No. 19, 2001
Virgilio Tosi, *El lenguaje de las imágenes en movimiento*, México, Grijalbo,

Gerardo Yoel (comp), *Pensar el cine 1*, Buenos Aires, Bordes Manantial, 2004

⁹ Idem, p.48.